



Queridos hermanos y hermanas del Señor,

Durante la fase arquidiocesana del Sínodo Universal 2021-2024, he tenido la extraordinaria oportunidad de asistir a muchas sesiones regionales de escucha para enterarme de las alegrías y preocupaciones que enfrenta nuestra Arquidiócesis, según lo expresado por el Consejo Presbiteral y el Consejo Pastoral arquidiocesano, así como por los jóvenes, familias y adultos mayores de nuestras parroquias. También he tenido la ocasión de rezar y celebrar Misa con los fieles de esta maravillosa Arquidiócesis. Estoy muy agradecido por haber tenido esta experiencia, especialmente a medida que nuestras comunidades han ido saliendo de la pandemia de COVID.

En nuestras sesiones parroquiales y arquidiocesanas de escucha, me percaté de varios temas que resonaron en todas las parroquias. El primero fue la necesidad de enfocarnos en nuestras parroquias, de invitar a los fieles a volver a la vida parroquial y a la Misa dominical después de COVID, y de dar una nueva bienvenida a quienes regresan a la fe. Otro tema fue el deseo de nuestra gente de tener sesiones de escucha continuas, para que las alegrías, esperanzas, penas y preocupaciones de la comunidad sean escuchadas, y la comunidad pueda trabajar unida para apoyarse mutuamente. Un último tema fue el deseo de que los fieles de esta Arquidiócesis nos conozcan mejor, tanto a mí como a los obispos auxiliares. Me quedó claro que ustedes desean que sus obispos estén presentes en sus parroquias para celebrar las alegrías de la vida, proclamar la fe y adorar a Dios, y también para acompañarlos en los dolores y penas que les depara la vida.

Después de tomarnos el tiempo necesario para orar, discernir y consultarnos sobre las conclusiones de nuestro proceso sinodal, me complace anunciar que iniciaremos el proceso denominado *Caminamos unidos en la esperanza: Proceso de planificación pastoral para la evangelización*.

Este proceso sinodal local en curso está cimentado en la oración, el discernimiento y sesiones de escucha guiadas con el objetivo de revitalizar nuestras parroquias. Este proceso fue pensado para dar seguimiento a los temas ya mencionados de invitar a nuestra gente a regresar a una vida parroquial dinámica.

Les aseguro que tienen mi pleno compromiso y el compromiso de nuestros tres obispos auxiliares de estar presentes e involucrados en este próximo paso, que será vital para nuestra Arquidiócesis. Pueden contar con nosotros para que asistamos a una de sus sesiones parroquiales en este proceso, en que *caminamos unidos en la esperanza*.

Como Arzobispo suyo, deseo continuar caminando con ustedes en la esperanza de Nuestro Señor, y espero poder reunirme con sus comunidades parroquiales mientras recorremos juntos este camino sinodal.

Fielmente en Cristo,

✠ Cardenal Wilton Gregory,
Arzobispo de Washington